



secuoya

**Conectados,
firmes y claros.**

Un devocional cristiano para
fortalecer tu fe, guiar tus decisiones
y transformar tu impacto en los
negocios y en la vida.

SECUOYA

Conectados, firmes y claros

Introducción

Las secuoyas se distinguen por su altura, fortaleza y longevidad. Sin embargo, una de las imágenes más poderosas que ofrecen no está únicamente en lo que podemos ver sobre la tierra, sino en lo que ocurre debajo de ella: sus raíces se extienden y se entrelazan con las de otros árboles, formando una red que les permite sostenerse unas a otras frente al viento, las lluvias y el paso del tiempo. Su grandeza no depende solamente de su fortaleza individual, sino también de su conexión.

Esta imagen representa el propósito de **SECUOYA: Conectados, firmes y claros**. No fuimos llamados a vivir aislados, improvisando el rumbo o dependiendo únicamente de nuestras propias fuerzas. Fuimos creados para permanecer conectados con Dios, fortalecernos en carácter, relacionarnos con personas que aporten sabiduría y caminar con claridad hacia el propósito que el Creador ha puesto en nuestras manos.

Jesús afirmó: «Separados de mí no pueden ustedes hacer nada» (Juan 15:5). La verdadera transformación comienza cuando reconocemos nuestra necesidad de Dios y recibimos por gracia la salvación que ofrece por medio de Jesucristo. A partir de esa relación, nuestra vida puede ser edificada sobre un fundamento firme. Dios promete acompañarnos, sostenernos, guiarnos y darnos sabiduría para enfrentar los desafíos de la vida, el liderazgo y los negocios.

Estar conectado con Dios no significa permanecer pasivo ni esperar que todo suceda sin esfuerzo. La fe verdadera produce obediencia, responsabilidad, valentía y acción. Dios nos llama a desarrollar nuestros talentos, fortalecer el carácter, aprender constantemente, tomar decisiones prudentes, administrar correctamente los recursos y avanzar con esfuerzo y perseverancia. Su presencia no elimina nuestra responsabilidad; le da dirección, sentido y propósito.

Las personas cristianas de negocios enfrentan presiones, cambios, riesgos, competencia, incertidumbre y decisiones que pueden afectar a muchas otras personas. Por eso, no basta con tener conocimientos técnicos o buenas intenciones. Se necesita una vida interior sólida, una mentalidad renovada, una visión clara y principios que permanezcan firmes tanto en la prosperidad como en la adversidad.

SECUOYA es un proceso de formación espiritual, personal y estratégica. Cada tema busca ayudarnos a crecer como personas conectadas con Dios, firmes en carácter y

claras en dirección. No se trata solamente de alcanzar resultados, sino de convertirnos en personas capaces de administrar correctamente lo que Dios ha puesto en nuestras manos.

El propósito final no es únicamente crecer, prosperar o alcanzar metas personales. Toda bendición implica una responsabilidad. Hemos sido llamados a servir, generar valor, abrir oportunidades, construir relaciones sanas y dejar una huella positiva en quienes nos rodean. Por eso, la base de cada capítulo será una misma convicción: **Buscar honrar a Dios y al prójimo.**

Contenido del devocional

1. Separados de mí nada pueden hacer

La verdadera conexión con Dios comienza al recibir a Jesucristo como Salvador por gracia. Permanecer en Él implica cultivar la oración, la Palabra y la obediencia. Dios promete acompañarnos, sostenernos y guiarnos para construir nuestra vida sobre un fundamento firme.

2. Sembrados y conectados

Las secuoyas permanecen firmes porque sus raíces se extienden y se entrelazan con las de otros árboles. De igual manera, necesitamos una comunidad que aporte apoyo, consejo, corrección y fortaleza. Podemos crecer individualmente, pero resistimos mejor cuando permanecemos conectados.

3. Personalidad y carácter

El carácter es uno de nuestros mayores activos. La integridad, la disciplina, la humildad y la responsabilidad sostienen la confianza. Desarrollarlo requiere aprovechar nuestras fortalezas, reconocer nuestras debilidades y corregir aquello que limita nuestro crecimiento.

4. Transformación constante

Cada etapa de la vida exige nuevos conocimientos, habilidades y actitudes. No podemos enfrentar los desafíos actuales dependiendo solamente de los logros del pasado. Crecer requiere mantener una actitud humilde, enseñable y dispuesta a aprender continuamente.

5. Modo conquista

El modo conquista consiste en observar la realidad con fe para encontrar oportunidades. Implica superar el temor, la pena y la vergüenza para actuar con valentía. No es imprudencia, sino una combinación de visión, preparación, creatividad y riesgo controlado.

6. Mentalidad ganadora

Nuestras creencias influyen directamente en nuestras decisiones. Una mentalidad ganadora incorpora pensamientos útiles y desecha aquellos que alimentan el miedo, la resignación o la mediocridad. No garantiza que siempre ganaremos, pero sí que aprenderemos, nos adaptaremos y volveremos a intentarlo.

7. Tu filosofía personal

La filosofía personal reúne los principios que orientan nuestra vida en la abundancia y en la adversidad. Debe ayudarnos a vivir con excelencia, rechazar la mediocridad y administrar correctamente el tiempo, el dinero y los recursos que Dios nos ha confiado.

8. Dirección

Tener dirección significa reconocer dónde estamos y definir hacia dónde queremos llegar. La visión establece el destino; los objetivos, las estrategias y el seguimiento convierten esa visión en acciones concretas. Planear es una forma de administrar responsablemente lo recibido.

9. Vitalidad y energía

Nuestra energía se fortalece o debilita según lo que leemos, escuchamos, vemos y permitimos que influya en nosotros. También depende de nuestras relaciones, hábitos y narrativa personal. Cuidar el cuerpo, la mente y la vida espiritual nos permite sostener un buen desempeño.

10. Prioridad y enfoque

El tiempo, el dinero y la energía son limitados. Priorizar implica reconocer lo verdaderamente importante y concentrar allí nuestros recursos. El enfoque no consiste en hacer más cosas, sino en realizar con excelencia lo que corresponde en cada temporada.

11. Sabiduría constante

La sabiduría se desarrolla al permanecer conectados con Dios y escuchar a personas capaces de orientarnos. Consejeros, mentores, coaches, consultores y especialistas pueden ayudarnos a identificar riesgos y puntos ciegos. Pedir ayuda es una expresión de madurez.

12. Esfuerzo

Nada valioso suele construirse sin trabajo, disciplina y sacrificio. Dios nos llama a ser esforzados y valientes. La fe no reemplaza el trabajo, sino que le da sentido y nos impulsa a desarrollar con diligencia lo que Él ha puesto en nuestras manos.

13. Coraje

El coraje es avanzar aun cuando sentimos temor. Nos permite innovar, establecer conexiones, modificar procesos y explorar nuevos territorios. Ser atrevidos no significa actuar irresponsablemente, sino avanzar con fe, preparación y disposición para enfrentar lo desconocido.

14. Constancia

La constancia consiste en hacer lo necesario un día y volver a hacerlo al siguiente. Los resultados duraderos no suelen surgir de momentos de intensidad, sino de acciones pequeñas repetidas con disciplina. No se trata de hacerlo todo hoy, sino de seguir avanzando.

15. Persistencia

Persistir significa continuar cuando los resultados tardan en aparecer. No consiste en repetir indefinidamente lo que no funciona, sino en mantener firme el propósito mientras ajustamos la estrategia. Es levantarse después del rechazo y volver a intentarlo.

16. Resiliencia

Las tormentas llegarán, por eso debemos construir sobre la roca. La resiliencia se fortalece antes de la crisis mediante la fe, las relaciones sanas, buenos procesos y estabilidad emocional. No siempre controlamos lo que sucede, pero sí podemos decidir cómo responder.

17. Bendecidos para bendecir

No basta con evitar hacer daño; estamos llamados a hacer el bien. Nuestros negocios pueden resolver problemas, generar empleos y beneficiar a otras familias. La prosperidad encuentra su verdadero propósito cuando se convierte en servicio, generosidad y bendición para los demás.

Principio transversal

En cada capítulo debemos preguntarnos:

¿Esta decisión honra a Dios?

¿Esta acción beneficia y sirve al prójimo?



Sobre el Coach Daniel Ríos

El **Coach Daniel Ríos** es coach de vida, coach ejecutivo, consultor comercial y agente de seguros, con experiencia acompañando a personas, empresarios, líderes y organizaciones en procesos de crecimiento, cambio y desarrollo de visión.

Es **Meta Coach por la International Society of Neuro-Semantics y Coach**

Organizacional por el ITAM. Su enfoque integra desarrollo personal, liderazgo, negocios y fe, con una convicción central: ayudar a las personas a vivir con propósito, carácter y perspectiva de eternidad.

Dentro de su trayectoria ministerial y de liderazgo, ha participado en diferentes áreas de servicio, incluyendo liderazgo en **Grupo Hormiga**, participación en **FCCI**, asesoría en la **IDN Área México**, así como responsabilidades en finanzas, estrategia, ministerio con varones y matrimonios. En el ámbito profesional, también se ha desempeñado como **agente de seguros, consultor comercial y director de Círculo GH.**

Su mensaje principal es claro:

“Fuiste creado para tener una vida plena con perspectiva de eternidad... no aceptes menos.